

Fotos: Heliodoro Torrente y O.I.R.

1972

DERECHA: El discurso en las Naciones Unidas, donde Allende denunció los ataques que está recibiendo su Gobierno.

FUE, HABLO Y... ¿VENCIO?

ANIMADA charla entre Allende y el Presidente argelino Houari Boumediene. Abajo, la recepción de los niños de Argel, en el aeropuerto local.



EN EL KREMLIN: el mandatario chileno junto a Leonid Brezhnev, Alexei Kosygin y Nikolai Podgorny. También aparecen los Ministros Almeyda y Figueroa, y el Secretario General del PC chileno, senador Luis Corvalán.

HA transcurrido una semana o más del regreso del Presidente de la República, Salvador Allende, de su meteórica gira internacional y los ecos de ésta aún no se acaban. Surgen cada día nuevos comentarios y anuncios de gestiones que llegan desde el exterior, mientras en Chile sucede otro tanto.

Por haberse realizado la gira, a cuatro meses de la elección parlamentaria, partidarios y opositores tratan de enmarcarla dentro de la contienda que produce la lucha electoral. Diarios, políticos y voceros en general de los partidos de Gobierno siguen exaltando la significación de los contactos efectuados y los discursos pronunciados durante la gira, como así mismo los resultados de las gestiones realizadas. A su vez, los opositores comenzaron a lanzar su fuego granadeado contra la gira, especialmente a partir del momento mismo en que Salvador Allende reasumió sus funciones.

Ese día el Jefe del Estado venía de realizar otro de los vuelos largos a que lo obligó la apresurada gira. La misma mañana había despedido desde La Habana, luego de tres días agitados pero muy gratos para él y comitiva. Efectuó una escala de hora y media en Caracas para conversar en el mismo aeropuerto con el Presidente Rafael Cárdenas y seguir luego a Pudahuel, donde llegó pasadas las ocho de la noche del jueves 14.

RECEPCION AMABLE

En el aeropuerto le esperaban las más altas autoridades del país, encabezadas por el Vicepresidente de la República, General Carlos Prats, su gabinete, el presidente del Senado y de la Cámara (los demócrata-cristianos Ignacio Palma y Fernando Sanhueza), el presidente de

la Corte Suprema y otros dignatarios.

Desde Pudahuel hasta La Moneda le abrieron paso miles de sus partidarios, que con banderas, emblemas y letreros alusivos al viaje, a la Unidad Popular y sus partidos se volcaron a las calles del recorrido. Allende hizo todo el trayecto por calle San Pablo y las arterias céntricas en auto descubierta, acompañado por el Vicepresidente Prats González. Inmediatamente de llegar al Palacio de Gobierno, el General hizo entrega del mando que ejerció por catorce días.

Al dejar la Vicepresidencia y reasumir sus tareas como Ministro del Interior, Prats, luego de destacar la importancia de "la extraordinaria experiencia que constituye el conocimiento a los restantes poderes del Estado, a dirigentes nacionales y trabajadores que colaboraron para que las dos semanas de su desempeño se desarrollaran dentro de un clima de tranquilidad y de búsqueda de la pacificación."

Por su parte, Allende se dirigió al General Prats en la breve ceremonia, como al hablar a sus partidarios que se habían reunido en la Plaza de la Constitución, sostuvo que había cumplido con un grato deber de estrechar lazos con pueblos y gobernantes amigos, reasumiendo su gira por Perú, México, Argel, Unión Soviética, Marruecos, Cuba y Venezuela. Respecto de su presencia en Nueva York, para hablar ante Naciones Unidas, dijo que "fuimos al más importante foro de la humanidad a denunciar el atropello y agresión que recibe nuestra tierra por haber incorporado a nuestro patrimonio las riquezas nacionales."

Comentó también el Presidente Allende que había recibido en el exterior la decisión de los países visitados de defender Chile ante "la injusta agresión que ha recibido de parte de las compañías



transnacionales y el imperialismo", agregando que más que nunca se sintió orgulloso de ser chileno por la imagen que proyectó Chile en el exterior.

RECEPCION CRITICA

Pero aún no se desempaebaban las maletas gubernativas, cuando la oposición política comenzó a hacer sentir sus dardos críticos contra los resultados del viaje presidencial. Fue el presidente de la Democracia Cristiana, senador Renán Fuentealba, quien al anunciar al público el siguiente del regreso de Allende, cuando lanzó a éste, ante la opinión pública, ocho quemantes preguntas. Enfáticamente, exigiendo simplemente un SI o un NO, el dirigente de la DC formalizó su emplazamiento a Salvador Allende Gossens, que "como chilenos nos preocupan hondamente respecto a la política sobre el cobre y su comercialización y desarrollo de la industria básica". Para Fuentealba, "esa política está conduciendo a nuestro país a una dependencia y a una subordinación a la Unión Soviética que, además de atentar en contra de la soberanía y la dignidad de Chile, representa la más alarmante amenaza para el futuro económico y, por lo tanto, para las posibilidades de regreso de las condiciones de vida del pueblo chileno".

Advirtió el senador Fuentealba que prefirió esperar la vuelta a casa para plantear esas inquietudes: "a pesar —le dice— de su inculcitable actitud, señor Presidente de la República, de desprecio a la opinión mayoritaria del país, representada por el Parlamento y por los partidos políticos de oposi-

ción que allí están representados, a quienes usted no informó en debida forma sobre los verdaderos objetivos de su viaje".

El SI o el NO que exige el senador Fuentealba tiene que ver con la efectividad de los convenios comerciales suscritos con la Unión Soviética respecto a "la compra de equipos anticuados e insuficientes para los trabajos en el cobre; el otorgamiento de créditos atados, condicionados, amarrados, "que tanto criticaron en el pasado los partidos de la UP"; el desplazamiento hacia países de la órbita socialista, los pedidos de cotizaciones para proyectos industriales de inversión; Jura; la entrega a la empresa naviera soviética Baltic Steamship del mayor volumen de transporte del cobre; permitir el acceso soviético a los secretos industriales y experiencias de las grandes empresas mineras, siendo la URSS un potencial competidor de la materia prima nacional".

Pero van más allá las interrogantes. También pide aclaraciones sobre los acuerdos que se habrían suscrito con "la empresa norteamericana Cerro Corporation, que fueron calificadas como muy favorables por su presidente, Rudolph Murphy, y la entrega al banco soviético Narodny Bank del grueso de las operaciones de Chile en Europa".

Para remachar el planteamiento, Fuentealba interrogó: "Señor Presidente, ¿es ésta la independencia que usted busca para Chile y para su pueblo? SI o NO".

Hasta el cierre de esta edición la opinión pública estaba a la expectativa de la respuesta. Mientras tanto, trascienda que las maletas presidenciales volverán a viajar en mayo del próximo año a Egipto y tal vez a China.

ARRIBA, ofrenda floral en Moscú. Al fondo, la hermosa arquitectura del tiempo de los zares. Abajo, junto a Fidel Castro, recibiendo el saludo del pueblo de Matanzas, en Cuba.



VEA

LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACION EN CHILE

DIRECTOR HERNANI BANDA

SUBDIRECTORA RAQUEL CORREA

EDITOR GERENTE Y REPRESENTANTE LEGAL FERNANDO CALVA P.

SOCIEDAD EDITORA REVISTA VEA LTDA. Casilla 600 - Santiago Centro - Av. Providencia 222

FONOS

Redacción: 465291

Gerencia: 239263

Administración: 239666

DE REGRESO: Allende y el Vicepresidente de la República, General Carlos Prats, en su trayecto hacia el Palacio de la Moneda, donde el Primer Mandatario reasumió de inmediato sus altas funciones.